

noticias

1º.- “VII Conferencia Santa Catalina”

Ya va siendo habitual que con motivo de la fiesta de Santa Catalina, 29 de abril, la Fraternidad Laical Dominicana de Madrid organice este acto cultural.

Día: 23 de abril

Hora: 19.00

Tema: “SECTAS: AYER Y HOY”

Por D. Vicente Jara OP.

Lugar: Salón de Actos del Colegio Virgen de Atocha.

Pº Reina Cristina, 4

2º.- “500 años del Nacimiento de Santa Teresa”

El movimiento “Vida Ascendente” de nuestra parroquia organiza con motivo de los 500 años del nacimiento de Santa Teresa una conferencia para dar a conocer la vida y obra de la Santa.

Día: 22 de abril

Hora: 20.30

Tema: “Homenaje a Sta. Teresa en el Centenario de su Nacimiento”

Por Dn. Fernando Delgado Mesonero

Lugar: Sala Fr. Bartolomé de las Casas del Claustro de la Basílica.

3º.- Datos del movimiento sacramental en nuestra parroquia durante el año 2014.

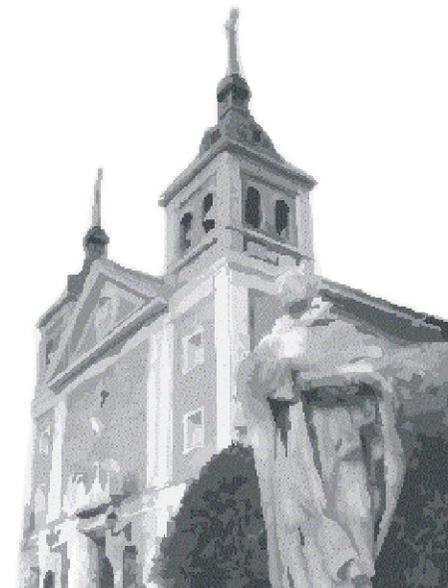
Durante el pasado año bautizamos 77 niños, efectuaron su primera comunión 138 niños y recibieron el Sacramento del Matrimonio 60 parejas.

Acompañaron este proceso 41 catequistas a los que manifestamos nuestro agradecimiento.

COMUNIDAD EN CAMINO

3º de PASCUA
19 de ABRIL de 2015
PP. DOMINICOS - MADRID

“¿Por qué os alarmáis? ¿Por qué surgen dudas en vuestro interior? Mirad mis manos y mis pies: soy yo en persona”



NTRA. SRA. DE ATOCHA

Avda. Ciudad de Barcelona, 1 www.parroquiadeatocha.es



¿Cómo reconocer a Cristo resucitado? No basta con verle. Los ojos de la cara no le descubren. María Magdalena le confundió con el hortelano y no hacía tres días que le había visto muy de cerca. Los apóstoles, según el texto evangélico de este domingo, no le reconocen tampoco. Creen que es un fantasma. Son ciertos “signos” los que descubren al Resucitado. 1º Que **llamara a María por su nombre**: “María”, y María: “Maestro”. 2º El comienzo del evangelio de este domingo muestra a los dos discípulos de Emaús diciendo que le habían reconocido “**al partir el pan**”. 3º En el episodio del evangelio de hoy fue necesario que tomara Jesús la palabra, les **explicara lo que las Escrituras** habían dicho de acerca de él para que se les “abriera el entendimiento”.

Pero a partir de esos signos llegan a forjarse una convicción fuerte de la resurrección, así lo muestra Pedro en su discurso a los israelitas que habían condenado y ejecutado a Jesús: “*él era el santo, el justo, el autor de la vida, a quien Dios ha resucitado*”, que leemos en la primera lectura. Más aún, la fe en la Resurrección de Cristo no se apoya sólo en los signos, sino que implica vivir de acuerdo con lo que Jesús pidió a los suyos, “cumplir sus mandamientos”, sólo así se le conoce, dice Juan en la segunda lectura. Eso sí, sabiendo que si fallamos pecamos- él sigue dispuesto al perdón.

Hechos 3,13-15; 1ª Juan 2,1-5a; Lucas 24,35-48

¿Tú crees que derrochar es justo? Esta pregunta golpeó hace unos años la vida de muchos españoles con motivo de una Campaña Nacional de Caritas. La pregunta sigue teniendo y seguirá teniendo fuerza, más en un domingo como este en que Caritas, Madrid celebra la Campaña Contra el Paro.

“¿Tú crees que derrochar es justo?” Hay muchas formas de derrochar y se pueden derrochar muchas cosas. Entendámonos. Derrochar es malgastar, arruinar, destrozarse los bienes. De inmediato pensamos en el dinero. Y se derrochan, derrochamos muchas ms cosas que el dinero.

En aquella Campaña se decía: “No quieras todo... comparte... No avasalles... convive. No odies... ama. No escurras el bulto... Participa”

Son muchos, aunque no lo parezca, los que viven ya el camino de compartir. Jóvenes que trabajan la tierra comunitariamente; jóvenes que crean una cooperativa donde trabajan y luchan. Jóvenes que dedican sus vacaciones a colaborar con puestos misioneros en el Tercer Mundo. Adultos que dedican sus esfuerzos a cursos de promoción cultural, Jubilados que se ofrecen como voluntarios a Caritas o una ONG. Matrimonios que reciben niños en régimen de acogida...

La pregunta sigue sonando con fuerza: “*¿Tú crees que es justo derrochar?*” Evidentemente la respuesta es que no es justo derrochar. Sólo es un caso, pues que también se nos pide derrochar amor, solidaridad, comprensión. Este sí que es un justo y fructífero derroche.